

# La historia del éxito económico argentino y sus implicaciones

---

Mark Weisbrot, Rebecca Ray,  
Juan A. Montecino, y Sara Kozameh

Diciembre 2011  
(Originalmente publicado en inglés en octubre de 2011)



# Contenido

Resumen ejecutivo .....	1
Introducción .....	3
Recesión, quiebra y recuperación .....	4
Exportaciones y contribuciones al crecimiento.....	6
Indicadores sociales .....	8
Pobreza .....	8
Desigualdad de ingreso.....	9
Mercado laboral.....	10
Gasto social y programas de transferencias condicionales .....	11
Salud.....	12
Inflación y el tipo de cambio real .....	14
La experiencia argentina: implicaciones para las políticas económicas.....	16
Bibliografía.....	18
Apéndice.....	20

## Reconocimientos

Los autores agradecen a Roberto Frenkel por sus comentarios y a Daniel McCurdy y Dan Beeton por ayuda en la investigación y asistencia editorial.

## Sobre los autores

Mark Weisbrot es economista y co-director, Rebecca Ray es asociada en investigación, y Juan Montecino y Sara Kozameh son asistentes de investigación en el Centro de Investigación en Economía y Política.

## Resumen ejecutivo

La economía Argentina creció un 94 por ciento entre los años 2002 y 2011, de acuerdo a proyecciones de fin de año del Fondo Monetario Internacional (FMI). Este es el crecimiento más rápido durante este período para el hemisferio occidental, y una de las mayores tasas de crecimiento del mundo. Su crecimiento se compara favorablemente a otras economías prósperas de la región, como Brasil, que alcanzó menos de la mitad del crecimiento que sostuvo Argentina durante el mismo periodo.

Argentina estuvo atrapada dentro de una recesión severa entre mediados de 1998 y finales de 2001. Aunque hubo intentos por parte del FMI de estabilizar la economía y mantener el valor del peso con el dólar por medio de ajustes monetarios y fiscales, y además contando con millones de dólares estadounidenses en préstamos, estas políticas no pudieron impedir la caída de la economía.

En diciembre de 2001, el gobierno se negó a pagar su deuda y unas pocas semanas después abandonó la paridad cambiaria del peso con el dólar. La cesación del pago de la deuda y la devaluación contribuyeron a una severa crisis financiera y una fuerte contracción económica, en la que el PIB cayó por 5 por ciento durante el primer trimestre del 2002. Sin embargo, la economía empezó a recuperarse después de ese trimestre de contracción, y continuó así hasta la recesión mundial y la recesión de 2008-2009. La economía después volvió a mejorar y el FMI ahora proyecta un crecimiento de ocho por ciento.

El PIB real de Argentina alcanzó el nivel que había tenido antes de la recesión después de tres años de crecimiento, durante el primer trimestre del 2005. Si tomamos en cuenta la dirección del crecimiento económico a lo largo de 20 años antes de la recesión, el PIB llegó a su tendencia de largo plazo en el primer trimestre de 2007.

Argentina sostuvo este destacable crecimiento económico durante los últimos 9 años a pesar de su incumplimiento en el pago de la deuda y las consecuentes dificultades de conseguir préstamos en mercados internacionales de crédito y atraer inversión extranjera directa (IED). Esto debería darle algo en que pensar a los que hacen el argumento, como lo hace la prensa financiera, que el seguimiento de políticas económicas que satisfacen a los mercados de bonos e inversionistas internacionales, tanto como la atracción de IED, deberían ser la prioridad más importante para todos los gobiernos de países en desarrollo.

El rápido crecimiento de Argentina ha sido descartado y etiquetado por muchos como el resultado de un “boom de commodities” impulsado por altos precios de exportaciones agrícolas como la soja, pero los datos muestran que no es así.

La pobreza ha disminuido por más de dos tercios, de casi la mitad de la población en 2001 a aproximadamente un séptimo de la población a comienzos del 2010. La pobreza extrema disminuyó por casi la misma tasa porcentual, desde más de un cuarto de la población en 2001 a aproximadamente uno de cada quince.

También ha habido una disminución dramática en la desigualdad de ingresos. En 2001, personas que estaban en el percentil 95 tenían 32 veces el ingreso de personas situadas en el quinto percentil. A comienzos del 2010, esta proporción había caído por casi la mitad, a 17 por ciento. Quizás más

importante es que esto se debe en mayor parte al mejoramiento de ingresos de los más pobres y no sólo a la disminución de ingresos entre los ricos.

El desempleo disminuyó por más de la mitad desde su auge, a 8,0 por ciento. Y, a comienzos del 2010, el nivel de empleo había alcanzado un nuevo récord de 55,7 por ciento de la población en edad de trabajar.

El gasto social casi se triplicó en términos reales, y subió de 10,3 a 14,2 por ciento del PIB. En el 2010, el gobierno expandió el alcance de sus programas sociales con el comienzo de la Asignación Universal por Hijo que tiene como propósito la reducción de la pobreza y el mejoramiento del bienestar de los niños. Este es un programa de transferencias condicionadas para hogares de bajos ingresos, parecido a los elogiados programas *Bolsa Familia* de Brasil y Progresar-Oportunidades de México, pero es significativamente más grande en relación al PIB. También hubo reducciones significativas en la mortalidad de niños durante los últimos nueve años, un poco más que en otros países en situaciones económicas similares.

La inflación ha aumentado fuertemente desde 2007, llegando al alza más reciente de 27 por ciento a comienzos del 2011 – de acuerdo a fuentes no-oficiales – antes de volver a caer un poco. Esto sí es un problema para la economía, pero lo que cuenta para el bienestar de la mayoría de la población es el crecimiento real de ingresos, el empleo y la distribución de ingresos. De acuerdo a estas medidas de bienestar, parece que el gobierno ha tomado la decisión correcta al no tratar de contrarrestar la inflación en lugar del crecimiento económico. Para tomar un ejemplo histórico importante, en su trayecto desde un país de bajos ingresos hacia uno de altos ingresos, durante el decenio de 1970 y a comienzos de los 80, Corea del Sur registró tasas anuales de inflación similares a las de Argentina en los años recientes.

Sin embargo, la inflación a este nivel puede afectar el crecimiento y el empleo por medio del tipo de cambio. Si el tipo de cambio nominal está fijo, o si no se deprecia lo suficiente como respuesta a la inflación, la moneda nacional se sobrevalúa en términos reales. El peso ha subido aproximadamente 20 por ciento en términos reales desde 2007.

Es destacable que Argentina haya logrado esta prosperidad dada las adversas circunstancias externas, algunas de las cuales continúan hoy en día. Hace sólo un mes el gobierno de Obama, bajo presión de “entes acreedores” y sus grupos de presión política, anunció que iba a oponerse al desembolso de préstamos multilaterales para Argentina.

El éxito de Argentina tiene importantes implicaciones para Europa, incluyendo las economías débiles de la eurozona.

Se espera que Grecia, que ha adoptado políticas similares a las que fueron adoptadas por Argentina durante su recesión entre 1998 y 2002, vaya a necesitar más de nueve años para alcanzar el nivel de PIB que tenía previo a la recesión. Y el desempleo, que presentemente está en 16 por ciento, podría demorar mucho más para alcanzar niveles normales. El PIB de Grecia tampoco alcanzará su tendencia a largo plazo en un futuro previsible.

La situación de las otras economías de la eurozona también es grave. El intento en Europa de crecer por medio de una “devaluación interna” está resultando ser un desastre, al igual que lo fue en Argentina durante su recesión severa de 1998 a 2002.

Desde el punto de vista de los gobiernos individuales que están siendo sometidos a este proceso, la ruta que tomó Argentina al negarse a pagar una gran parte de su deuda para reducir la carga de la deuda a un nivel manejable tendría que ser considerada una alternativa posible. Para Grecia ahora, por ejemplo, este camino podría resultar preferible a su presente trayectoria, aunque signifique dejar el euro.

La experiencia de Argentina también cuestiona el mito popular de que las recesiones causadas por crisis financieras son siempre seguidas por periodos lentos de recuperación. La crisis y el colapso financiero de Argentina fueron igual de severos a los de cualquier país en décadas recientes; y sólo le tomó un trimestre después siguiendo la cesación de pago para que su economía embarcara en una recuperación rápida y sostenible. Esto no sólo es resultado de una devaluación y de mejores políticas macroeconómicas, sino también resultado de que la cesación de pago de la deuda libró a Argentina de estar encadenada por una deuda paralizante y por políticas pro-cíclicas impuestas por acreedores. El gobierno de Argentina ha mostrado que la situación afligida en Europa y su camino proyectado es sólo uno de los posibles resultados, y que una recuperación rápida en producción, empleo, reducción de pobreza, y menor desigualdad es otro camino factible.

## Introducción

Es sorprendente que el crecimiento económico de Argentina durante los últimos nueve años ha recibido tan poca atención positiva. El éxito de China en ser una de las economías con el más rápido crecimiento en la historia mundial ha sido bien reconocido, a pesar de que el gobierno de China recibe críticas de la prensa occidental por sus políticas comerciales y monetarias. El crecimiento rápido de India desde 2003 (con una tasa promedio de 8,9 por ciento anual de 2003-2008) también ha recibido elogios. Pero Argentina no ha sido reconocida por tener ese mismo tipo de éxito. La gran parte de los informes de los medios de comunicación se han enfocado en la alta tasa de inflación de los años recientes.

Pero en términos del nivel de vida, lo que importa es el ingreso real, y la economía Argentina ha crecido 94 por ciento durante los años 2002-2011, usando las proyecciones más recientes de este año del FMI. Esta es la tasa de crecimiento más alta en el hemisferio occidental, y una de las más altas en todo el mundo. Su crecimiento también se compara favorablemente al crecimiento de economías cercanas que comúnmente son etiquetadas como exitosas, como Brasil que ha tenido menos de la mitad del crecimiento que Argentina durante el mismo periodo. Por lo tanto, el crecimiento de Argentina debería ser de interés a políticos y economistas.

Como se verá, la historia de Argentina también tiene implicaciones para las políticas macroeconómicas de otros países, particularmente para países como Grecia, y tal vez algunos de los otros países más débiles de la eurozona que actualmente están siguiendo políticas pro-cíclicas con el intento de reducir altos, y en algunos casos insostenible, pesos de deuda. Quizás más importantes son las implicaciones para una perspectiva popular<sup>1</sup> que sostiene que la recuperación de una recesión causada por una crisis financiera debe necesariamente demorar mucho más que una recuperación de otros tipos de recesiones.

---

1 Esta perspectiva ha sido promovida muy exitosamente por Reinhart y Rogoff (2009) y es popularmente aceptada por la

La profunda recesión de 1998 a 2002 en Argentina fue una de las peores, en términos de la pérdida de producción, de los últimos cien años; y fue claramente causada por una crisis financiera que culminó en un colapso sistémico financiero. A pesar de esto, la recuperación fue rápida.

Este informe presenta un resumen breve del rendimiento económico reciente de Argentina.

## Recesión, quiebra y recuperación

Argentina estuvo atrapada dentro de una recesión severa entre mediados de 1998 y finales de 2001. Aunque hubo intentos por parte del FMI de estabilizar la economía y mantener el valor del peso con el dólar por medio de ajustes monetarios y fiscales, y además contando con millones de dólares estadounidenses en préstamos, estas políticas no pudieron impedir la caída de la economía.

En diciembre de 2001, el gobierno se negó a pagar su deuda y algunas semanas después abandonó el tipo de cambio fijo con el dólar. La quiebra y la devaluación contribuyeron a una crisis financiera severa y una fuerte contracción económica, con una contracción del PIB de más o menos cinco por ciento en el primer trimestre de 2002. Sin embargo, la recuperación comenzó después de sólo un trimestre de contracción, y continuó hasta el principio de la recesión mundial de 2008-2009. La economía se contrajo por 0,9 por ciento en el cuarto trimestre del 2008, y por la misma tasa en el primer trimestre del 2009. Pero la economía resurgió rápidamente y creció por una tasa anualizada de 8,6 por ciento durante los próximos 10 trimestres (al segundo trimestre del 2011).<sup>2</sup> El FMI proyecta un crecimiento de 8 por ciento para 2011.

Como se puede ver en el **Gráfico 1**, el PIB real de Argentina alcanzó el nivel que tenía previo a la recesión después de tres años de crecimiento, durante el primer trimestre del 2005. Si tomamos en cuenta la dirección de crecimiento económico a lo largo de 20 años previos a la recesión, el PIB alcanzó su nivel de tendencia de largo plazo en el primer trimestre del 2007.

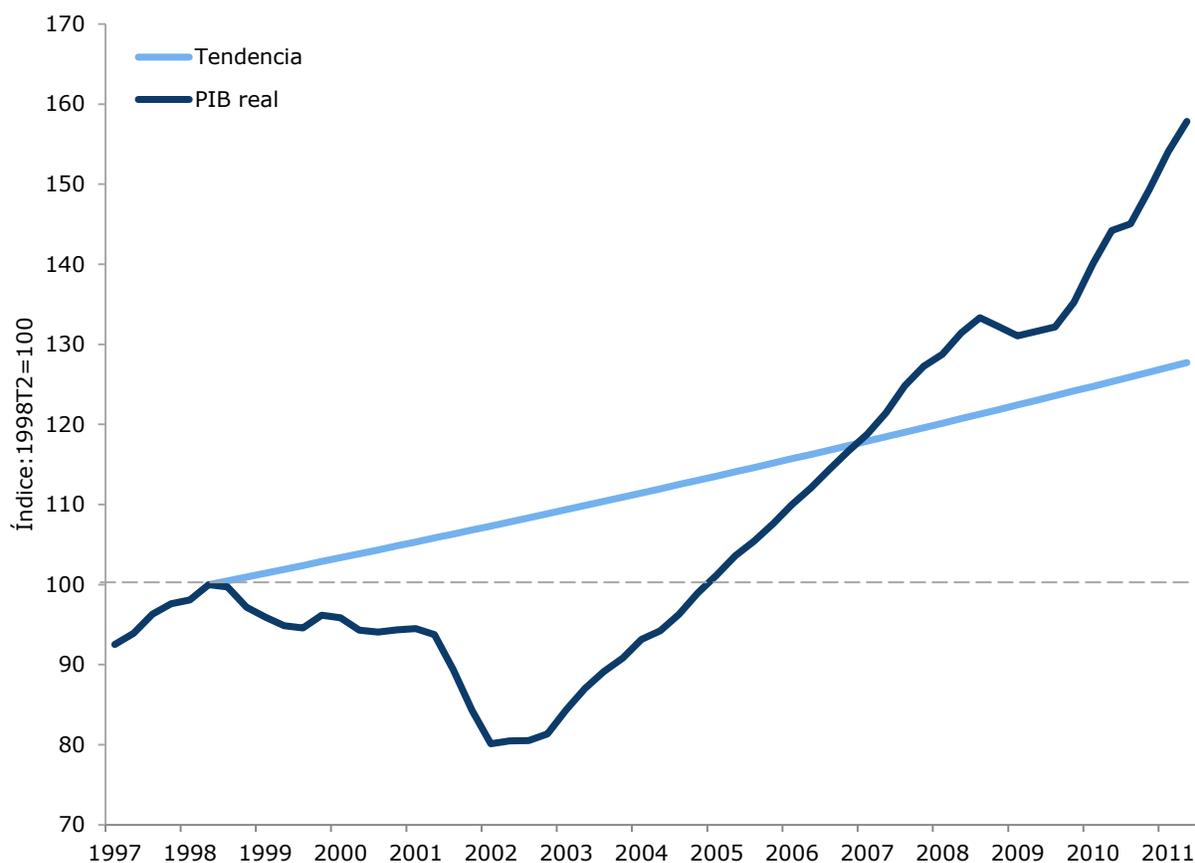
Cabe destacar que esta recuperación y crecimiento fueron logrados sin la ayuda de instituciones acreedoras internacionales. De hecho, lo contrario aconteció: en 2002, el primer año<sup>3</sup> de la recuperación, las instituciones financieras internacionales (IFIs) le quitaron un 4 por ciento neto del PIB a la economía argentina. El FMI también presionó al gobierno argentino para que le pagara más a los acreedores internacionales a los que se había negado a pagar, y recomendó un ajuste fiscal más fuerte para poder pagar a los acreedores; y se opuso a un número de políticas que sirvieron para la recuperación económica y para aliviar el peso de la crisis sobre sectores vulnerables de la población.<sup>4</sup>

---

2 Estimaciones no-gubernamentales del PIB sostienen que la recesión de 2008-2009 fue más profunda, y la recuperación más lenta, de lo que fue sugerido por fuentes oficiales. Para esto pueden ver Frenkel (de próxima publicación). Sin embargo, el FMI nota que “la diferencia entre estimaciones privadas y públicas del PIB real se ha reducido en el 2010.”

3 Los datos anuales muestran un declive de 11 por ciento del PIB en Argentina durante el 2002. Sin embargo, esto se mide tomando el promedio del PIB para el 2002 y dividiéndolo por el promedio del 2001; Como notamos arriba, la economía Argentina ya había comenzado a crecer en el segundo trimestre del 2002.

4 Véase Weisbrot y Sandoval (2007) para más detalles sobre el papel del FMI durante la recuperación.

**GRÁFICO 1****Argentina: PIB real actual y siguiendo la tendencia de 20 años (desestacionalizado)**

Fuente: INDEC 2011a, FMI 2011b y cálculos de los autores.

Como resultado de la cesación de pago y la denegación de una minoría de acreedores de aceptar un acuerdo eventual de reestructuración en el 2005, y otras acciones legales hechas por los acreedores y “fondos buitres,” Argentina ha enfrentado dificultades para conseguir préstamos en mercados financieros internacionales durante los últimos nueve años. Como no ha conseguido saldar cuentas con los países acreedores del Club de París, también se le ha negado créditos de exportación. La IED también ha sido limitada, con un promedio de 1,7 del PIB durante los últimos ocho años, sin hablar de varios casos legales que muchos acreedores tienen en contra del gobierno.

Pero a pesar de todas estas adversas condiciones externas que Argentina enfrentó a lo largo de estos nueve años, el país ha gozado de un crecimiento económico extraordinario. Esto debería darle algo en que pensar a esos que argumentan, como lo hace la prensa financiera, que el seguimiento de políticas económicas que satisfacen a los mercados de bonos e inversionistas internacionales debería ser la prioridad política para todos los gobiernos de países en desarrollo. Aunque la IED claramente puede jugar un papel importante en la promoción de crecimiento por medio de varios mecanismos, y el capital extranjero puede, en algunas circunstancias, impulsar el crecimiento por medio de la suplementación de ahorros nacionales, la experiencia de Argentina sugiere que la entrada de capital no es tan esencial como lo que se cree comúnmente. Es más, también sugiere que la política macroeconómica podría jugar un papel más importante de lo que generalmente se reconoce.

## Exportaciones y contribuciones al crecimiento

Como fue notado arriba, Argentina alcanzó el nivel de PIB que tenía previo a la recesión después de tres años de crecimiento; por lo tanto, el crecimiento rápido que permaneció desde el 2005 no puede ser atribuido al resurgimiento económico de después de la recesión. (La recuperación económica inicial no fue fácil ni asegurada, como se puede ver en la presente recuperación lenta de muchos países de la crisis financiera y recesión de 2008-2009, tanto como en la historia de la recuperación inicial de Argentina.)<sup>5</sup> El rápido crecimiento de Argentina ha sido descartado y etiquetado por muchos como el resultado de un “boom de commodities” impulsado por altos precios de exportaciones agrícolas como la soya, pero los datos muestran que no es así.

El **Cuadro 1** muestra las contribuciones reales al crecimiento del PIB por tipo de gasto. Se puede ver que la contribución de las exportaciones al PIB no es muy importante durante la expansión de 2002-2008. Su punto más alto en 2005 y 2010 es de 1,8 puntos porcentuales del PIB, lo que equivale a 7,6 puntos porcentuales acumulados, o 12 por ciento del crecimiento durante la expansión. La historia para las exportaciones netas (exportaciones menos importaciones) es peor, y muestra una contribución acumulada negativa para ese periodo. La recuperación es impulsada por el consumo e inversión (formación de capital fijo), que representan 45,4 y 26,4 puntos porcentuales de crecimiento, respectivamente.

**CUADRO 1**  
**Crecimiento real del PIB, contribuciones de las categorías de gasto (puntos porcentuales)**

	Contribuciones de cada categoría de gastos						Crec. total del PIB
	Consumo privado	Consumo público	Formación bruta de capital fijo	Exportaciones	Importaciones	Variación de existencias y discrepancia estadística	
<b>1998</b>	2,4	0,4	1,3	1,1	-1,1	-0,3	<b>3,9</b>
<b>1999</b>	-1,4	0,3	-2,7	-0,1	1,5	-1,1	<b>-3,4</b>
<b>2000</b>	-0,5	0,1	-1,3	0,3	0,0	0,6	<b>-0,8</b>
<b>2001</b>	-4,0	-0,3	-2,8	0,3	1,7	0,6	<b>-4,4</b>
<b>2002</b>	-9,9	-0,7	-5,8	0,4	5,6	-0,6	<b>-10,9</b>
<b>2003</b>	5,4	0,2	4,3	0,8	-2,4	0,5	<b>8,8</b>
<b>2004</b>	6,2	0,4	4,9	1,1	-3,2	-0,4	<b>9,0</b>
<b>2005</b>	5,9	0,8	4,0	1,8	-2,1	-1,3	<b>9,2</b>
<b>2006</b>	5,1	0,6	3,6	1,0	-1,7	-0,2	<b>8,5</b>
<b>2007</b>	5,9	0,9	2,9	1,3	-2,5	0,1	<b>8,7</b>
<b>2008</b>	4,3	0,8	2,1	0,2	-1,9	1,3	<b>6,8</b>
<b>2009</b>	0,3	0,9	-2,4	-0,9	2,7	0,2	<b>0,9</b>
<b>2010</b>	5,9	1,2	4,4	1,8	-3,9	-0,2	<b>9,2</b>

Fuente: INDEC (2011b).

<sup>5</sup> Véase Weisbrot y Sandoval (2007) y Frenkel y Rapetti (2007) para más detalles.

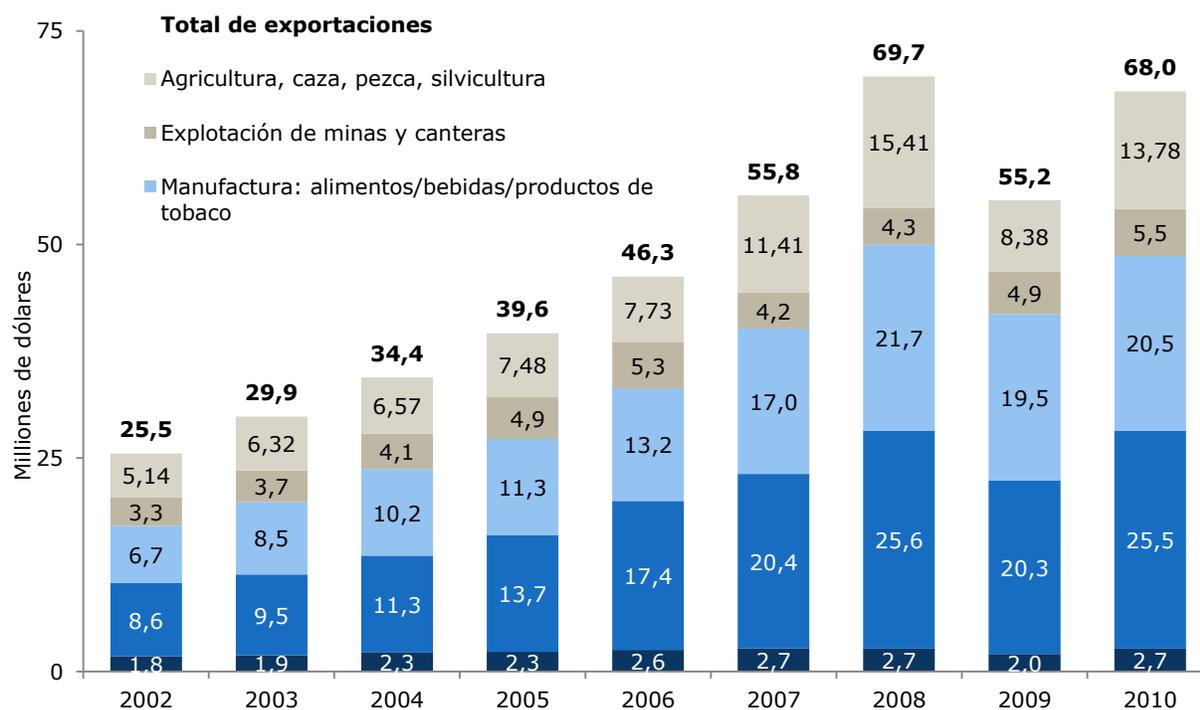
Sin embargo, esta medida de contribuciones reales (ajustadas para la inflación) no mide el impacto completo de exportaciones cuando ocurren alzas significantes en los precios de exportaciones. En este caso, si el incremento es suficientemente alto y las exportaciones afectadas son una gran parte de la economía, el aumento de ingresos puede contribuir al crecimiento y a superiores niveles de vida (por medio del consumo de importaciones que no se agregan directamente al PIB) de manera que no aparecen en las contribuciones al crecimiento del PIB medido arriba.

Para considerar los efectos secundarios del alza en el valor de las exportaciones, los **Gráficos 2 y 3** muestran las exportaciones anuales por valor y por categoría; esto se puede ver primero en dólares corrientes y, abajo, en porcentaje del PIB.

Como puede verse en los gráficos, las exportaciones como porcentaje del PIB, medidas usando el valor del dólar, en realidad disminuyeron durante la recuperación económica. Y las exportaciones agrícolas, como porcentaje del PIB, se redujeron ligeramente de 5,0 por ciento del PIB a 4,7 por ciento, llegando hasta 3,4 por ciento en 2006 – cabe notar otra vez que esto se mide con el valor del dólar, y refleja las grandes alzas de precios de los *commodities* del 2005 al 2008. Claramente, las exportaciones agrícolas no están impulsando el crecimiento; de hecho son una parte tan minúscula del PIB que no tienen ni por cerca el nivel de impacto que muchos le atribuyen.<sup>6</sup>

## GRÁFICO 2

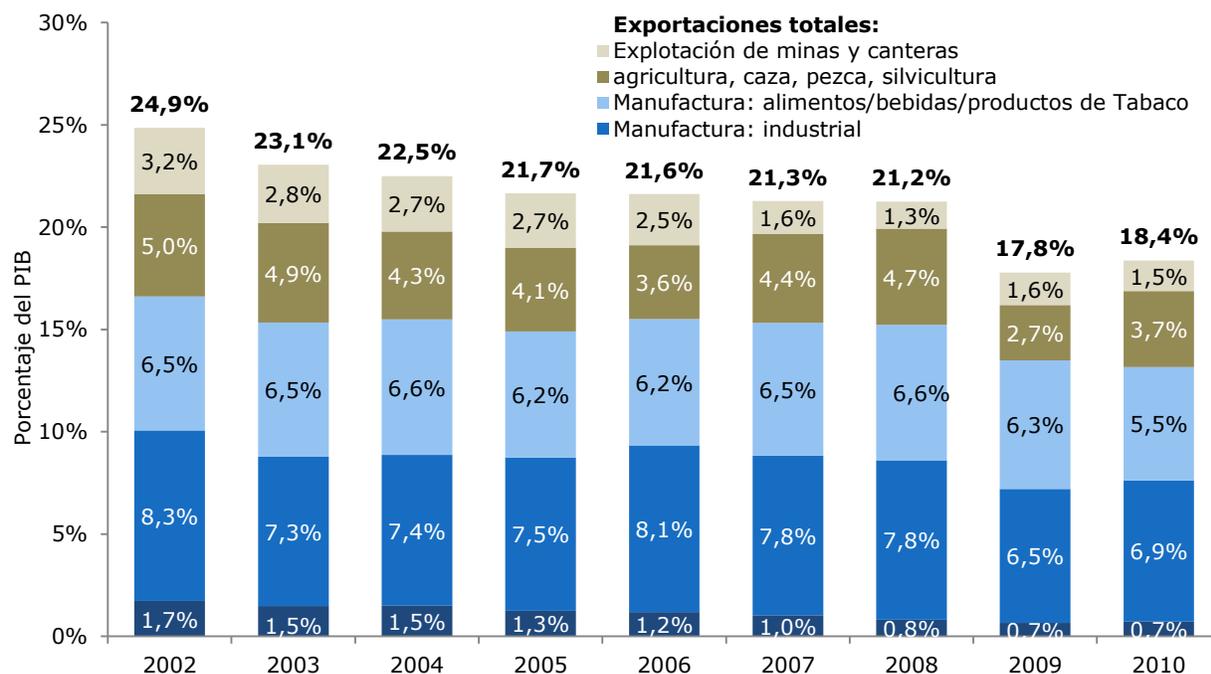
Argentina: valor de exportaciones por categoría y valor, en dólares de EEUU



Nota: Otras manufacturas incluyen textiles, madera y productos de papel

Fuente: CEPAL (2011).

<sup>6</sup> Esto es cierto aun cuando incluimos algunos bienes manufacturados de uso alimenticio (como el aceite de soja), que están vinculados a los precios de *commodities*. Esto también se puede ver en el Gráfico 2. Mantienen un nivel estable durante la expansión económica en términos del valor del dólar como porcentaje del PIB.

**GRÁFICO 3****Argentina: valor de exportaciones por categoría y calor, en porcentajes del PIB**

Nota: Otras manufacturas incluyen textiles, madera y productos de papel

Fuente: CEPAL (2011).

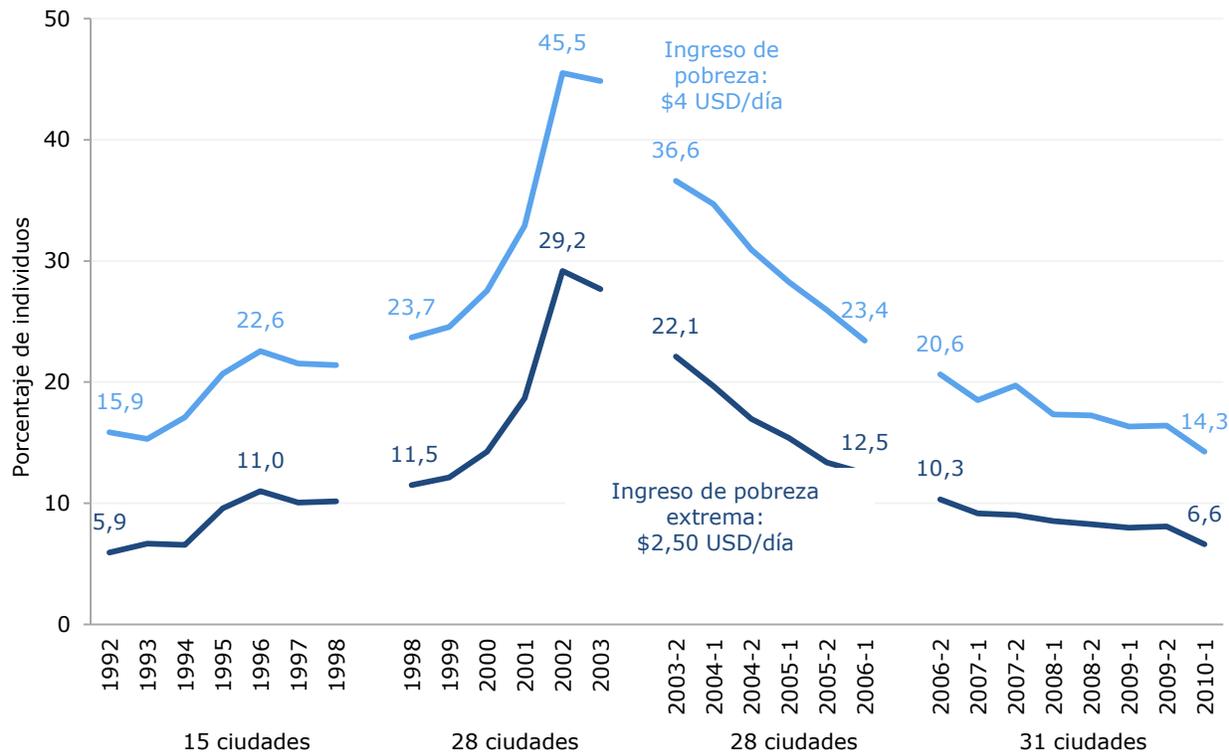
## Indicadores sociales

### Pobreza

Como muestra el **Gráfico 4**, la pobreza ha disminuido por más de dos tercios desde su punto más alto, de casi la mitad de la población en 2001 a aproximadamente una séptima parte de la población a comienzos del 2010. La extrema pobreza ha disminuido por más o menos la misma cantidad, de más de una cuarta parte de la población en 2001 a aproximadamente uno en quince. En ambos casos, las tasas han caído a un nivel cercano a los niveles de principios de los años 90.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Los Gráficos 4 a 6 usan los datos disponibles más recientes, publicados por CEDLAS y el Banco Mundial (2011).

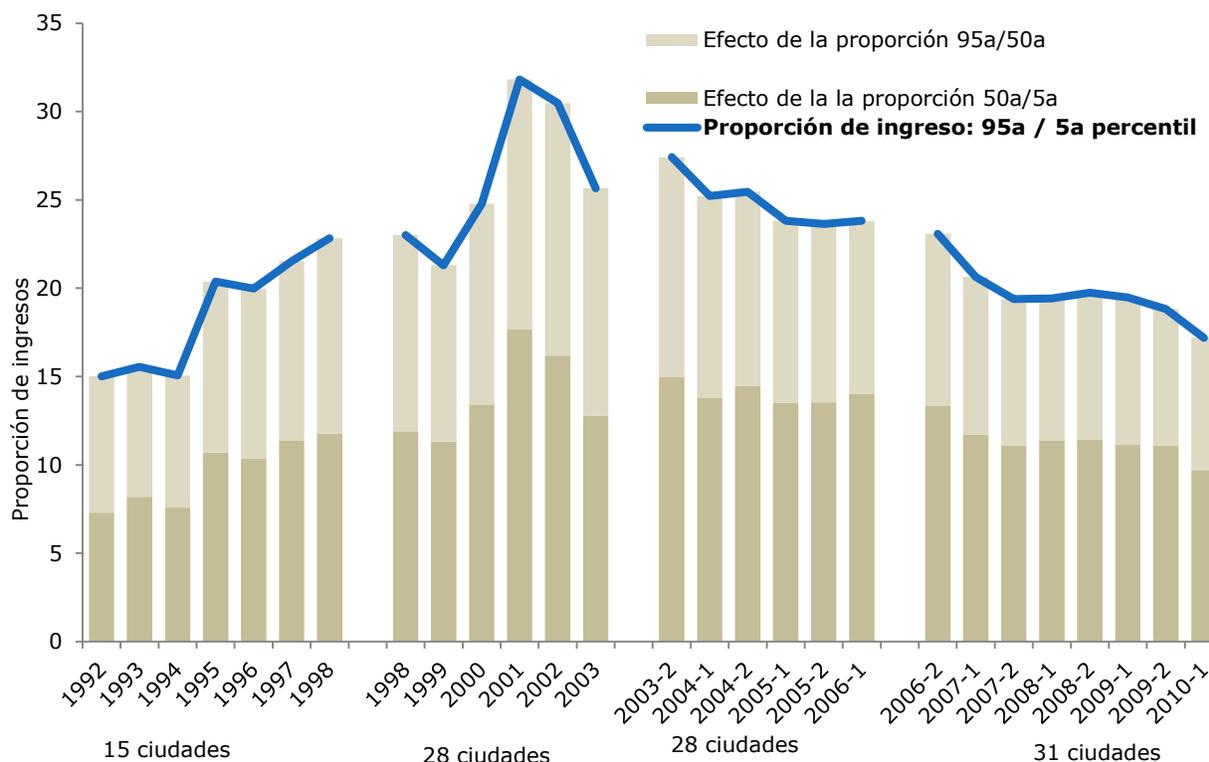
**GRÁFICO 4**  
**Argentina: Pobreza y extrema pobreza, porcentaje de personas**



Fuente: CEDLAS Y el Banco Mundial (2011) y cálculos de los autores.

## Desigualdad de ingreso

Como muestra el **Gráfico 5**, la desigualdad de ingreso ha disminuido dramáticamente. En el 2001, las personas localizadas en el percentil 95 tenían 32 veces el ingreso que esos en el quinto percentil. A comienzos del 2010, esto cayó por casi la mitad, a 17. Quizás más importante sea que este cambio se debe en gran parte al mejoramiento de los ingresos de los pobres y no sólo a la disminución de ingresos de los ricos. Como muestran las barras de color canela en el Gráfico 5, los cambios en la mitad inferior del espectro de ingresos representan la mayoría de la mejoría en el nivel de desigualdad de Argentina.

**GRÁFICO 5****Argentina: desigualdad, proporción de ingresos del 95a percentil al quinto percentil**

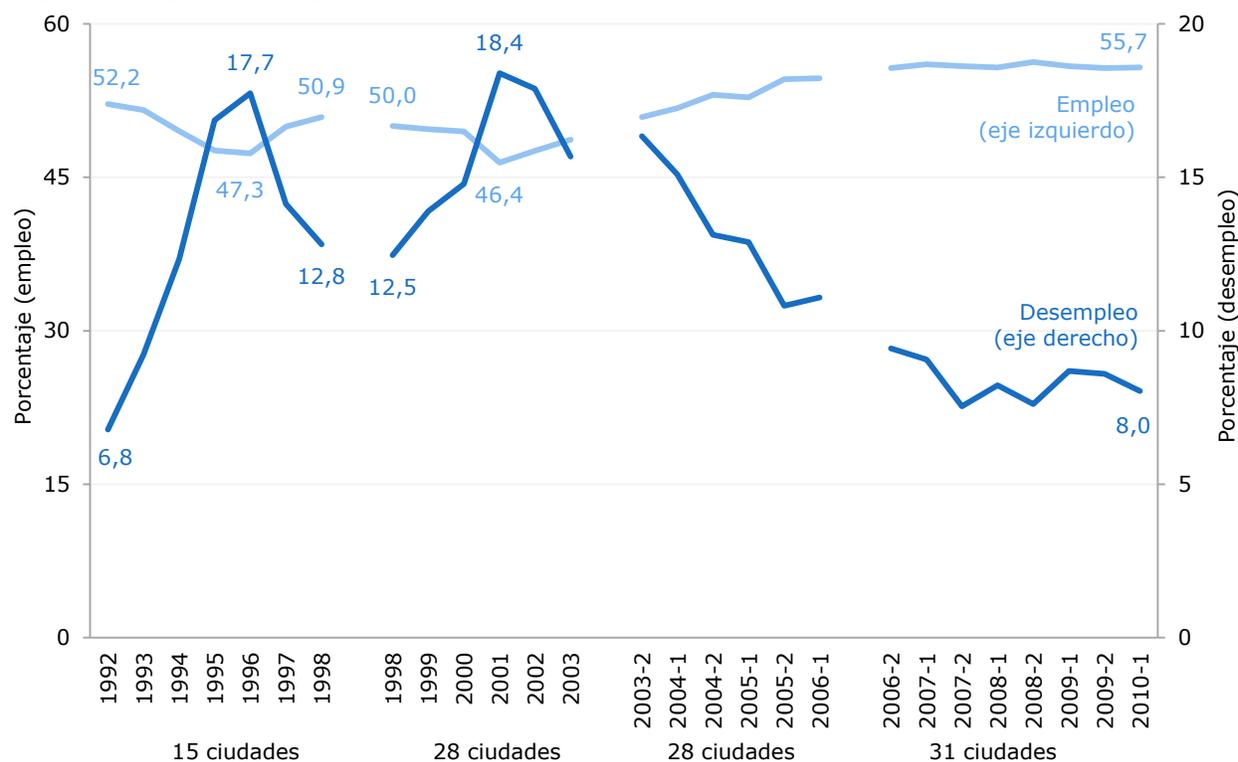
Fuente: CEDLAS y el Banco Mundial (2001).

**Mercado laboral**

Mientras que la pobreza subió a un solo punto alto en 2002, el mercado laboral tuvo dos años de dificultad: 1996 y 2001. Como muestra el **Gráfico 6**, entre 1992 y 1996, el desempleo creció por más de 150 por ciento, de 6,8 a 17,7 por ciento. Disminuyó otra vez a 12,5 por ciento en 1998, pero en tres años ya se había alzado a un récord de 18,4 por ciento. Desde entonces, se ha disminuido por más de la mitad, a 8,0 por ciento.

El nivel de empleo mostró un patrón parecido, con la notable excepción de que sus niveles más recientes están incluso más altos de lo que estaban en 1992. El empleo cayó de 52 por ciento en 1992 a menos de la mitad en 1997, brevemente se disparó a más de 50 por ciento en 1998 y después se disminuyó otra vez a 46 por ciento en 2002. A comienzos del 2010 ya había alcanzado el 55,7 por ciento, el nivel más alto de empleo en la historia argentina. Esto no es sólo por el número de mujeres que se unieron a la fuerza de trabajo; el empleo de hombres también está por encima del nivel de 1992, en 87,7 por ciento.

**GRÁFICO 6**  
Argentina: empleo y desempleo



Fuente: CEDLAS y el Banco Mundial (2001).

## Gasto social y programas de transferencias condicionales

El gobierno argentino presidió sobre un enorme incremento en gastos sociales, así como en ingresos fiscales, como porcentaje del PIB. El ingreso del gobierno subió de 15 por ciento del PIB en 2002 a 23,4 por ciento en 2009. Siendo que la economía estaba creciendo rápidamente durante la mayoría de este periodo, esto representa un gran incremento de ingreso -- casi se triplicó en términos reales durante este periodo. La gran mayoría de este incremento no ocurrió durante los primeros años de recuperación económica, sino empezando en 2005, después de que la economía había alcanzado el nivel de PIB que había tenido antes de la recesión.

Gastos en seguridad social aumentaron de 5,5 a 7,5 por ciento del PIB. El gobierno también incrementó su apoyo a varios sectores de la economía, de sólo 0,43 por ciento del PIB a 4,1 por ciento.

Como el ingreso fiscal, el gasto social casi se triplicó en términos reales, y creció de 10,3 a 14,2 por ciento del PIB. Comenzó como una respuesta a la recesión severa y sus efectos en 2002 y 2003. Un programa proveía un pago mensual (150 pesos) a las cabezas de familia quienes estaban desempleados y tenían niños de hasta 18 años de edad (o discapacitados de cualquier edad), y a familias cuya cabeza de familia sufría de una enfermedad. En su punto más alto en 2003, el programa alcanzó a 20 por ciento de todos los hogares, con el 97,6 por ciento de beneficiados viviendo por debajo de la línea de pobreza.

En 2009, el gobierno expandió el alcance de sus programas sociales y lanzó el programa “Asignación Universal por Hijo” con el propósito de reducir la pobreza y mejorar el bienestar de los niños. Este es un programa de transferencias condicionadas para hogares de bajo-ingresos, parecido a los elogiados programas *Bolsa Familia* de Brasil y Progresa-Oportunidades de México, pero es más grande como porcentaje del PIB. El gasto en la Asignación Universal por Hijo alcanzó el 0,6 por ciento del PIB en 2011, comparado a un 0,4 por ciento del PIB para México y Brasil.<sup>8</sup> Es demasiado temprano para saber qué tanto estos programas han reducido la pobreza, pero cuando el efecto sea medido es casi seguro que será importante.

## Salud

Los indicadores de salud han mejorado, no sólo durante los últimos nueve años pero también los últimos veinte años; pero para evaluar el progreso reciente necesitamos compararlo al rendimiento de otros países parecidos. Para hacer eso, los gráficos de abajo comparan el progreso de Argentina entre 1990 y 2010 al de otros países de ingreso medio-alto,<sup>9</sup> comenzando en el año en que alcanzaron el nivel de Argentina de 1990. En otras palabras, estas figuras dan respuesta a la pregunta: ¿Cuál es el progreso normal para un país como Argentina, comenzando desde donde estaba en 1990? Aquí vemos la tasa de mortalidad de niños e infantes, ya que la salud de adultos depende de cambios durante un periodo de tiempo mucho más largo de lo que cubre el presente análisis.

El **Gráfico 7** muestra el progreso de la mortalidad infantil, que ha caído por aproximadamente la mitad en Argentina desde 1990, de 26,9 a 13,8 muertes por cada 1.000 nacimientos vivos. Sin embargo, durante la primera década después de 1990, el progreso de Argentina fue substancialmente más lento que el de otros países comparables. En 2000, la mortalidad infantil estaba a 14 por ciento más alto en Argentina que en otros países comparables: 17,5 comparado a 15,3 muertes por cada 1.000 nacimientos vivos. Comenzando en 2001, Argentina empezó lentamente a cerrar la brecha de rendimiento, y en 2010 ya casi la había eliminado, disminuyéndola a 0,6 muertes por cada 1.000 nacimientos vivos, casi igual que en 1990.<sup>10</sup>

El progreso relativo de Argentina muestra más o menos la misma historia si observamos la mortalidad juvenil. Aunque ya se ha reducido casi por la mitad desde 1990, su progreso durante la primera década fue mucho más lento que la de los países parecidos (véase el **Gráfico 8**). En 2000, la tasa de mortalidad juvenil estaba 10 por ciento más alta en Argentina que en países similares: 19,6 comparado a 17,8 muertes por cada 1.000 niños de menos de cinco años de edad. Como con la mortalidad infantil, esta brecha de rendimiento se fue cerrando gradualmente durante los siguientes 10 años, hasta que Argentina sobrepasó a los países de comparación, continuando su progreso mientras que los otros países veían una ralentización promedia en su progreso.

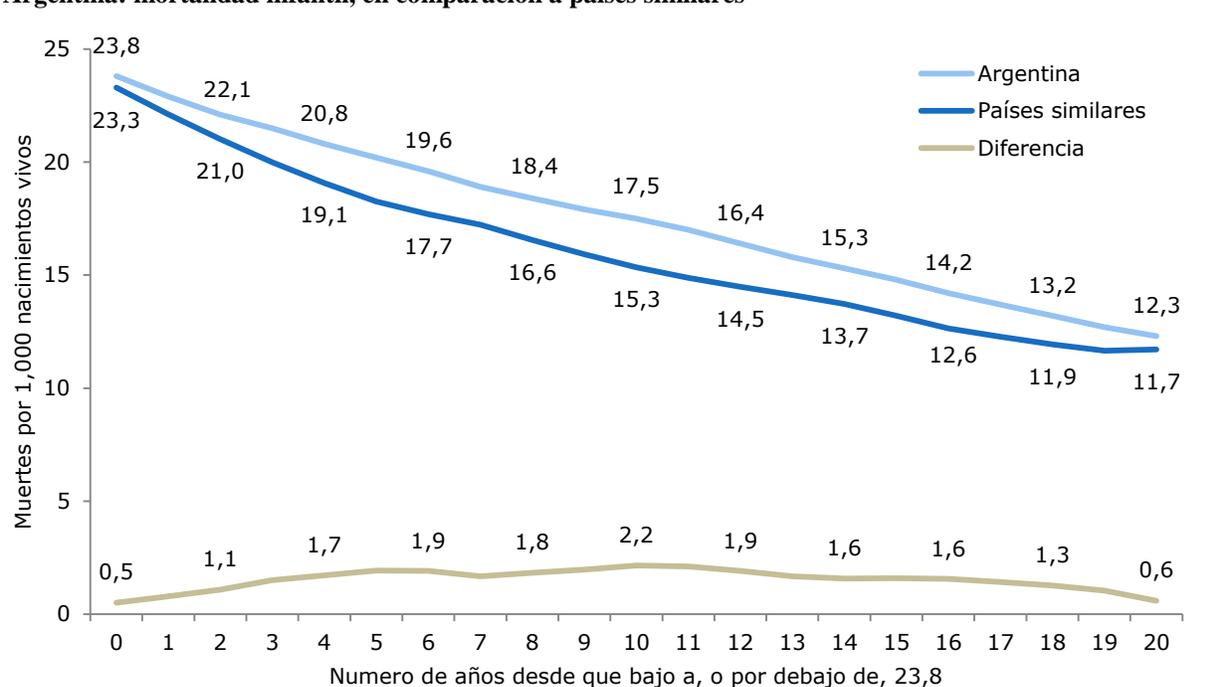
---

8 Ministerio de Desarrollo Social e Combate Fome (2011) and Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (2011).

9 Usando los grupos de ingreso del FMI.

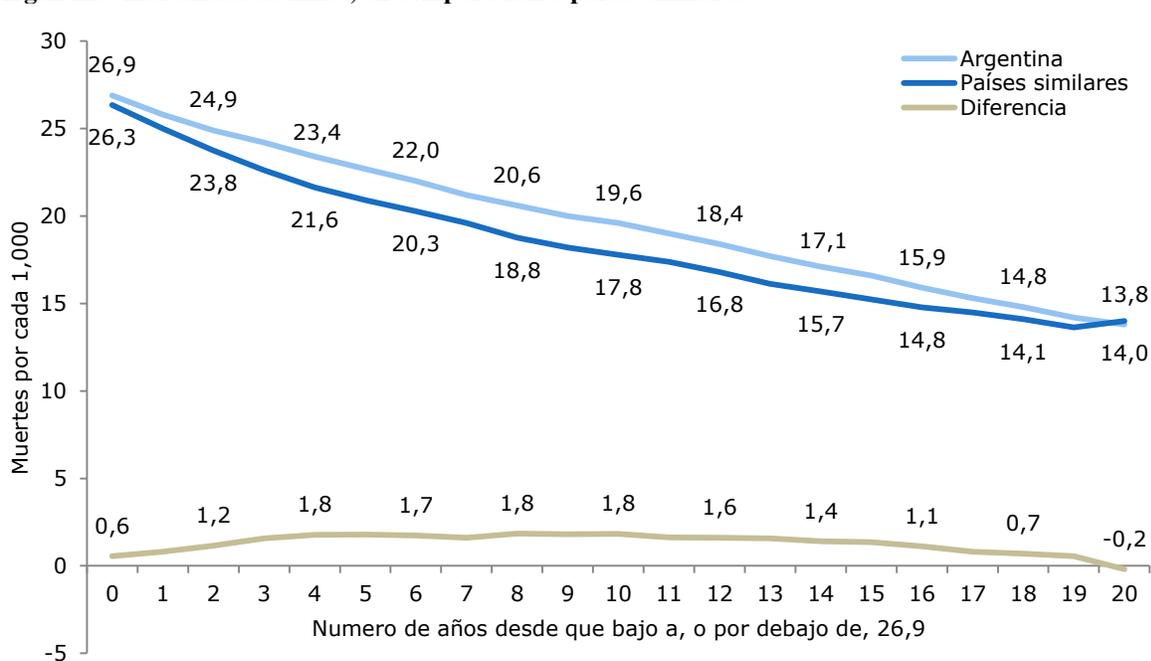
10 En los primeros años en que se disminuye la mortalidad infantil a 23,8 o menos, es mucho más probable que las tasas estén por debajo de 23,8 que exactamente 23,8. Por esta razón, la brecha no comienza en cero.

**GRÁFICO 7**  
**Argentina: mortalidad infantil, en comparación a países similares**



Nota: Los países similares representan un grupo de países parecidos a Argentina. Su progreso fue promediado cada año comenzando con el primer año en el que la mortalidad infantil cayó por debajo de 23.8. Véase Weisbrot y Ray (2011) para una explicación detallada de un ejemplo metodológico similar. Fuente: Banco Mundial (2011) y calculaciones de los autores.

**GRÁFICO 8**  
**Argentina: mortalidad de niños, en comparación a países similares**



Nota: Los países similares representan un grupo de países parecidos a Argentina. Su progreso fue promediado cada año comenzando con el primer año en el que la mortalidad juvenil cayó por debajo de 26.3. Véase Weisbrot y Ray (2011) para una explicación detallada de un ejemplo metodológico similar. Fuente: Banco Mundial (2011) y calculaciones de los autores.

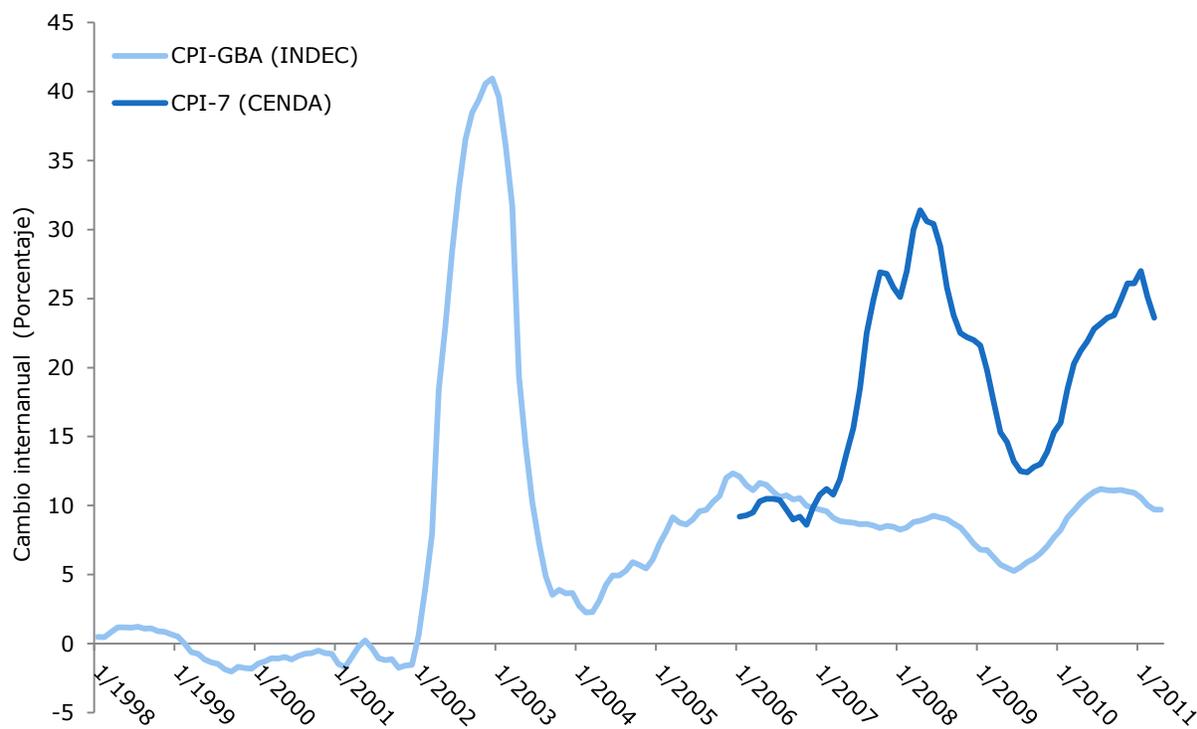
## Inflación y el tipo de cambio real

El **Gráfico 9** muestra la inflación medida por el IPC (Índice de Precios al Consumidor) del INDEC (el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), que es la fuente principal de datos oficiales del gobierno; y el IPC-7, medido por el CENDA (el Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino, un centro de investigación independiente de Argentina). Muchos economistas privados aciertan que la inflación está considerablemente más alta de lo que muestra el IPC; estimaciones privadas llegan más cerca a la medida del CENDA. El IPC-7 mide la inflación observando el cambio en precios al consumidor en siete provincias, mientras que el IPC oficial sólo mide el precio en el Gran Buenos Aires. Hemos incluido ambas estimaciones en esta investigación.

La inflación en Argentina es un tema que recibe mucha atención por parte de los medios de comunicaciones que informan sobre temas económicos. Frecuentemente notan que –de acuerdo al IPC-7 y las estimaciones privadas– en años recientes Argentina ha tenido una de las más altas tasas de inflación en el hemisferio. La inflación cayó rápidamente después de su disparo causada por la devaluación en 2002; pero hubo otro disparo en 2007-2008 que llevó a la inflación al 31 por ciento. Posteriormente cayó bastante cuando el país se deslizó hacia recesión en 2009, a 13,2 por ciento. Se alzó a 27 por ciento durante el comienzo del 2011, antes de nuevamente empezar a caer.

### GRÁFICO 9

#### Inflación: medida oficial e independiente



Fuente: INDEC (2011) y CENDA (2011).

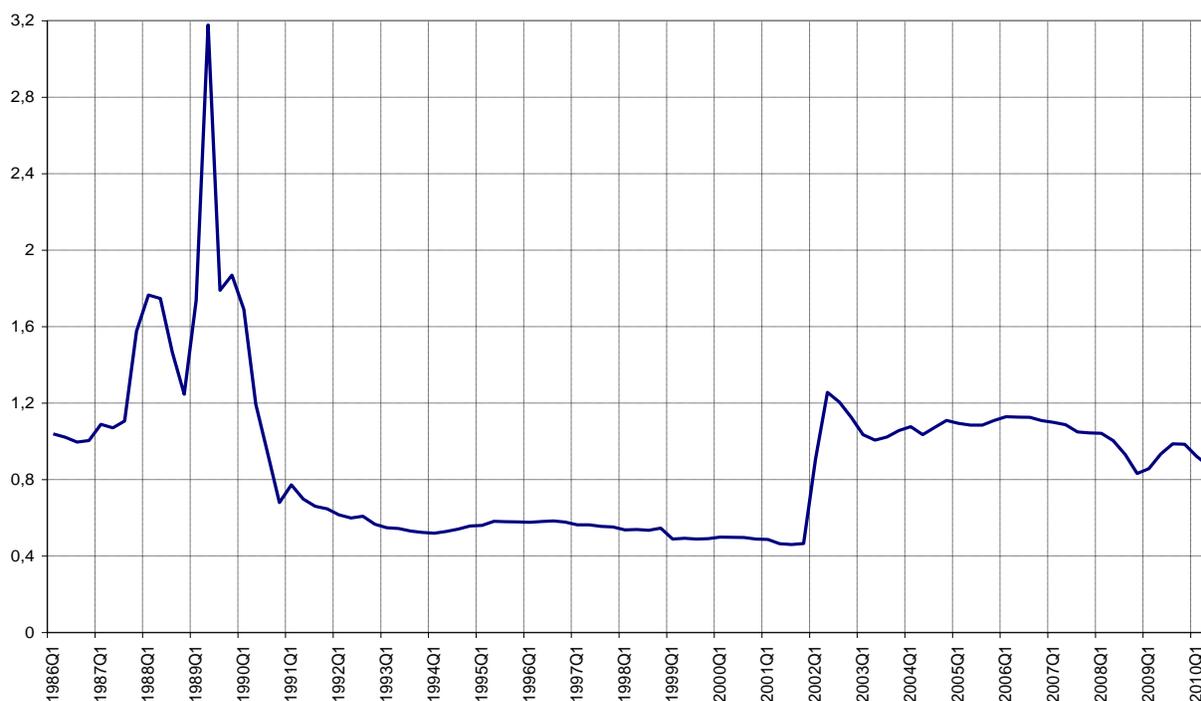
Nota: El IPC como lo calcula el INDEC, y el IPC-7, como lo calcula el CENDA.

Puede que la inflación esté demasiado alta en Argentina, pero lo que importa para el bienestar de la mayoría de la población es el crecimiento real y la distribución de ingresos. Si consideramos esto, como se ve arriba, el gobierno parece haber tomado la decisión correcta de no combatir la inflación por medio de sacrificar el crecimiento. Para tomar un ejemplo histórico importante, en su trayecto desde un país de bajos ingresos hacia uno de altos ingresos, durante el decenio de 1970 y a comienzos de los 80 Corea del Sur registró tasas anuales de inflación similares a las de Argentina en los años recientes.

Sin embargo, una tasa de inflación de este nivel puede afectar el crecimiento y el empleo por medio de la tasa cambiaria. Si la tasa de cambio nominal está fija, o si no se deprecia lo suficiente, como respuesta a la inflación, la moneda nacional puede llegar a sobrevaluarse en términos reales. Esto ocurre cada año en el que la inflación en Argentina es más alta que la de los países que comercian con Argentina y en el que el peso no se deprecia lo suficiente como para compensar por la diferencia entre las tasas en inflación nacionales y extranjeras.

El Gráfico 10 muestra el tipo de cambio real de Argentina. El peso cayó fuertemente como respuesta a la devaluación. Después ocurrió una corrección en el precio por causa de la caída excesiva, y el peso subió, permaneciendo en un precio estable hasta 2007. Luego se alzó significativamente en términos reales, en comparación relativa a la de los países con que comerciaba – un alza de alrededor de 19,8 por ciento. Si la inflación continúa a niveles corrientes, será difícil para el gobierno realizar su política de mantener una tasa cambiaria real, estable y competitiva. Esto podría dañar la economía porque haría que pierdan competitividad las industrias de exportación y las que compiten con importaciones.

**GRÁFICO 10**  
**Tipo de cambio real de Argentina.**



Fuente: Frenkel (de próxima publicación).

## La experiencia argentina: implicaciones para las políticas económicas

Durante los últimos nueve años, las políticas económicas de Argentina han demostrado ser sumamente exitosas, como lo destaca el análisis anterior. Es notable que Argentina haya logrado esta prosperidad dada las circunstancias adversas externas, algunas de las cuales continúan hasta hoy día. Hace sólo un mes el gobierno de Obama, bajo presión de “fondos buitres” y sus grupos de presión política,<sup>11</sup> anunció que iba a oponerse al desembolso de préstamos multilaterales para Argentina.

El éxito de las políticas macroeconómicas de Argentina, incluyendo el mantenimiento, por parte del banco central, de un tipo de cambio real, estable y competitivo, además de la renuencia de sacrificar el crecimiento para bajar la inflación, merecen más atención de lo que han recibido. Quizás más importante sean las implicaciones de estas políticas para Europa, inclusive la economías débiles de la eurozona.

Los **Gráficos A1 a A5** muestran (véase el **Apéndice**) las más recientes proyecciones del FMI para las economías más débiles de la eurozona. Se espera que Grecia, que ha seguido políticas parecidas a las que adoptó Argentina durante su recesión de 1998 a 2002, necesite más de 9 años para alcanzar el nivel de PIB que tuvo antes de la crisis. El desempleo, que presentemente está en 16 por ciento, podría tomar mucho más tiempo para llegar a niveles normales. El PIB no alcanzará su tendencia a largo plazo en un futuro previsible.

Similarmente, la situación de los demás países de la eurozona es poca prometedora, sino tan terrible como la de Grecia. Nadie puede prever que estos países retornen a los niveles de PIB que hubieran tenido si la crisis no hubiera ocurrido. El número de años necesario para alcanzar el nivel de PIB de antes de la recesión varía entre cinco, para España, a por lo menos nueve años, para Irlanda e Italia. Pero estos pronósticos podrían ser, como lo han sido las proyecciones de los últimos años, un poco sobre-optimistas.<sup>12</sup> Presentemente, el desempleo en España está a un 21 por ciento y no hay señales de mejoramiento en el futuro cercano.

El intento de ajuste por medio de la “devaluación interna” en Europa está demostrando ser un desastre, como lo fue para Argentina durante su recesión severa entre 1998 y 2002. El riesgo más grande que presentemente corre Europa es que sus errores en políticas económicas pueden empujar a Italia hacia el mismo camino que Grecia. La proporción de deuda a PIB que Grecia tenía cuando firmó el primer acuerdo con el FMI en mayo del año pasado era de 115 por ciento del PIB; se espera que alcance 190 por ciento el próximo año. Como se puede ver en el Gráfico A3, el FMI ya ha disminuido sus proyecciones de crecimiento para Italia durante los últimos seis meses porque el gobierno, bajo presión de las autoridades europeas, también conocidas como la “troika” (La Comisión Europea, El Banco Central Europeo y el FMI) adoptó medidas de austeridad que valen 54 mil millones de euros. Esto podría dar lugar a una situación en la que Italia sigue el mismo camino que Grecia, en el cual las reducciones de déficit sean cada vez más difíciles por causa de la

---

11 Incluyendo la más notable de estos grupos, el Grupo de Trabajo en Argentina (American Task Force on Argentina) (<http://atfa.org/>). Para más información sobre este tema, véase Weisbrot (2009).

12 Véase Weisbrot y Montecino (2010).

disminución de ingresos nacionales, al cual las autoridades responden con otros cortes fiscales. En fin, Italia podría caer a un abismo en el cual disminuciones de ingresos y una creciente prima de riesgo den lugar a intereses más altos para los bonos del gobierno. Toda la región económica ha sido sumergida en un estado de crisis e incertidumbre, una situación que no será resuelta hasta que las autoridades europeas puedan encontrar una manera de asegurar los bonos italianos y españoles, o hasta que cambien las políticas fracasadas, pro-cíclicas que han implementado.

Desde el punto de vista de los gobiernos individuales que están siendo sometidos a este proceso, la ruta que tomó Argentina al negarse a pagar una gran parte de su deuda para reducir la carga de la deuda a un nivel manejable, tendría que ser considerada una posible alternativa. Para Grecia ahora, por ejemplo, este camino podría resultar preferible a su presente trayectoria, aunque esto signifique abandonar el euro.

La experiencia de Argentina también cuestiona el mito popular, como se señaló anteriormente, de que las recesiones causadas por crisis financieras son siempre seguidas por periodos lentos de recuperación. La crisis y el colapso financiero de Argentina fueron igual de severos a los de cualquier país en décadas recientes; y sólo le tomó un trimestre después siguiendo la negación de pago para que su economía embarcara en una recuperación rápida y sostenible. Esto no sólo es resultado de una devaluación y mejores políticas macroeconómicas, sino también resultado de que la negación de pago de la deuda libró a Argentina de estar encadenada por una deuda paralizante y por políticas pro-cíclicas impuestas por acreedores. Este tipo de políticas paralizantes, junto con la posición ultra-conservadora de bancos centrales como el BCE, son las que históricamente han causado recuperaciones lentas después de crisis financieras. El gobierno de Argentina ha mostrado que la situación afligida en Europa y su camino proyectado es sólo uno de los posibles resultados, y que una recuperación rápida en producción, empleo, reducción de pobreza, y menor desigualdad es otro camino factible.

## Bibliografía

Banco Mundial. 2011. "World Development Indicators." Base de datos en línea, consultado el 20 de octubre, 2011. <http://databank.worldbank.org/ddp/home.do>

CEDLAS y el Banco Mundial. 2011. "SEDLAC: Base de datos socioeconómicos para América Latina y El Caribe." Base de datos en línea, consultado el 19 de agosto 2011. <http://sedlac.econo.unlp.edu.ar>

CEPAL (Comisión Económica para América Latina). 2011. "BADECEL: Base de Datos Estadísticos de Comercio Exterior." Base de datos en línea, consultado el 19 de octubre 2011. [http://websie.eclac.cl/badecel/badecel\\_new/index.html](http://websie.eclac.cl/badecel/badecel_new/index.html)

CEPAL (Comisión Económica para América Latina). 2011b. "CEPALSTAT." Base de datos en línea, consultado el 21 de octubre 2011. <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>

Frenkel, Roberto. De próxima publicación. "Macroeconomic Policy for Full and Productive Employment and Decent Work for All. An Analysis of the Argentine Experience."

Frenkel, Roberto y Martín Rapetti. (2007). "Política cambiaria y monetaria en Argentina después del colapso de la convertibilidad." Washington D.C. Centro de Investigación en Economía y Política. <http://www.cepr.net/index.php/other-languages/spanish-reports/politica-cambiaria-y-monetaria-en-argentina-despues-del-colapso-de-la-convertibilidad/>

FMI. 2011a. "World Economic Outlook Database, April 2011 Edition." Base de datos en línea, consultado el 20 de octubre, 2011. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2011/02/weodata/index.aspx>.

FMI. 2011b. "World Economic Outlook Database, September 2011 Edition." Base de datos en línea, consultado el 20 de octubre, 2011. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2011/02/weodata/index.aspx>

INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). 2011a. "Oferta y Demanda Globales: series desestacionalizadas." Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Base de datos en línea, consultado el 20 de octubre, 2011. <http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/17/cuadro12.xls>

INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). 2011b. "Oferta y demanda Globales: valores trimestrales." Ministerio de Economía y Finanzas Públicas: Base de datos en línea, consultado el 20 de octubre, 2011. [http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/17/cuadro8\\_1.xls](http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/17/cuadro8_1.xls)

MECON (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas). 2011. "Gasto Público del Gobierno Nacional." Base de datos en línea, consultado el 19 de octubre, 2011. [http://www.mecon.gov.ar/peconomica/basehome/series\\_gasto.html](http://www.mecon.gov.ar/peconomica/basehome/series_gasto.html)

Ministerio do Desenvolvimento Social e Combate Fome. 2011. "Bolsa Família completa 8 anos com investimentos de R\$ 76 bilhão". Consultado el 19 de octubre.

<http://www.mds.gov.br/saladeimprensa/noticias/2011/outubro/bolsa-familia-completa-8-anos-com-investimentos-de-r-76-bilhoes>

Programa de Desarrollo Humano Oportunidades. 2011. "Destinará Oportunidades más de 57 Mil 567 Millones de Pesos en Apoyos a Beneficiarios Durante 2011". 8 de febrero.  
[http://www.oportunidades.gob.mx/Portal/wb/Web/oportunidades\\_mas\\_de\\_57\\_mil\\_567\\_millones](http://www.oportunidades.gob.mx/Portal/wb/Web/oportunidades_mas_de_57_mil_567_millones)

Reinhart, Carmen y Kenneth Rogoff. 2009. *This Time is Different: Eight Centuries of Financial Folly*. Princeton University Press.

Weisbrot, Mark. 2009. "Vultures Circle Argentina." *The Guardian Unlimited*. 5 de junio.  
<http://www.guardian.co.uk/commentisfree/cifamerica/2009/jun/02/argentina-debt-us-vulture-funds>

Weisbrot, Mark y Juan Montecino. 2010. "The IMF and Economic Recovery: Is Fund Policy Contributing to Downside Risks?" Washington D.C. Centro de Investigación en Economía y Política. <http://www.cepr.net/index.php/publications/reports/the-imf-and-economic-recovery>

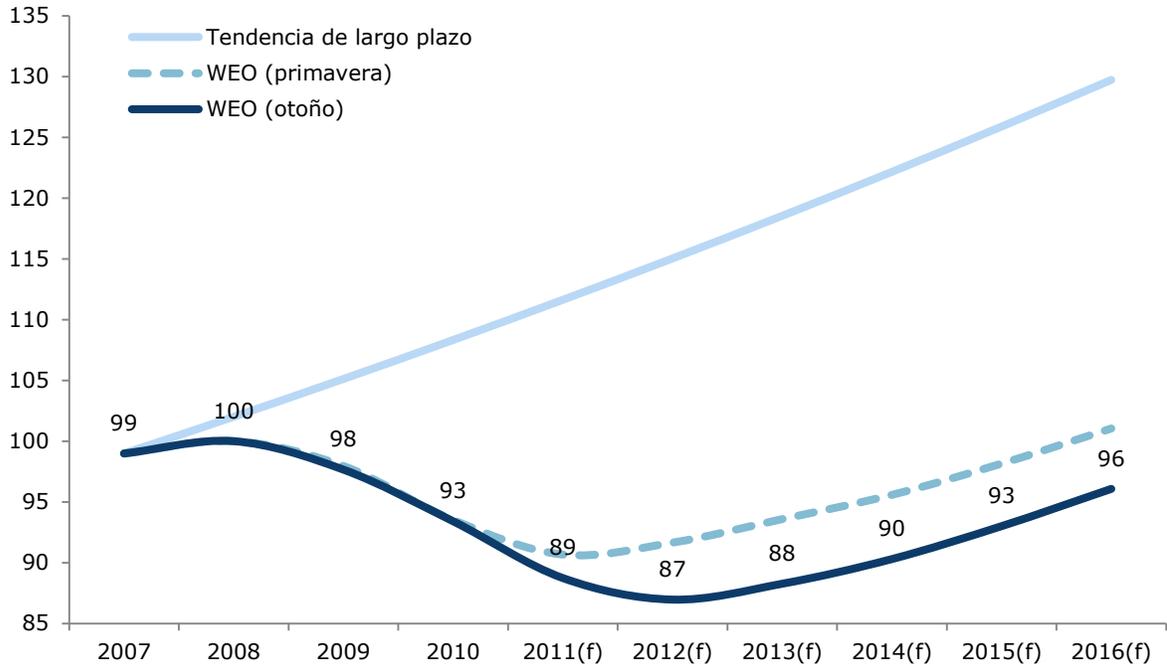
Weisbrot, Mark y Luis Sandoval. 2007. "La recuperación económica argentina: Políticas y resultados." Washington D.C. Centro de Investigación en Economía y Política.  
<http://www.cepr.net/index.php/other-languages/spanish-reports/la-recuperacion-economica-argentina-politicas-y-resultados/>

Weisbrot, Mark y Rebecca Ray. 2011. "El marcador del desarrollo, 1960-2010: ¿Cerrando la brecha?" Washington D.C. Centro de Investigación en Economía y Política.  
<http://www.cepr.net/index.php/other-languages/spanish-reports/el-marcador-del-desarrollo-1960-2010-icerrando-la-brecha>

# Apéndice

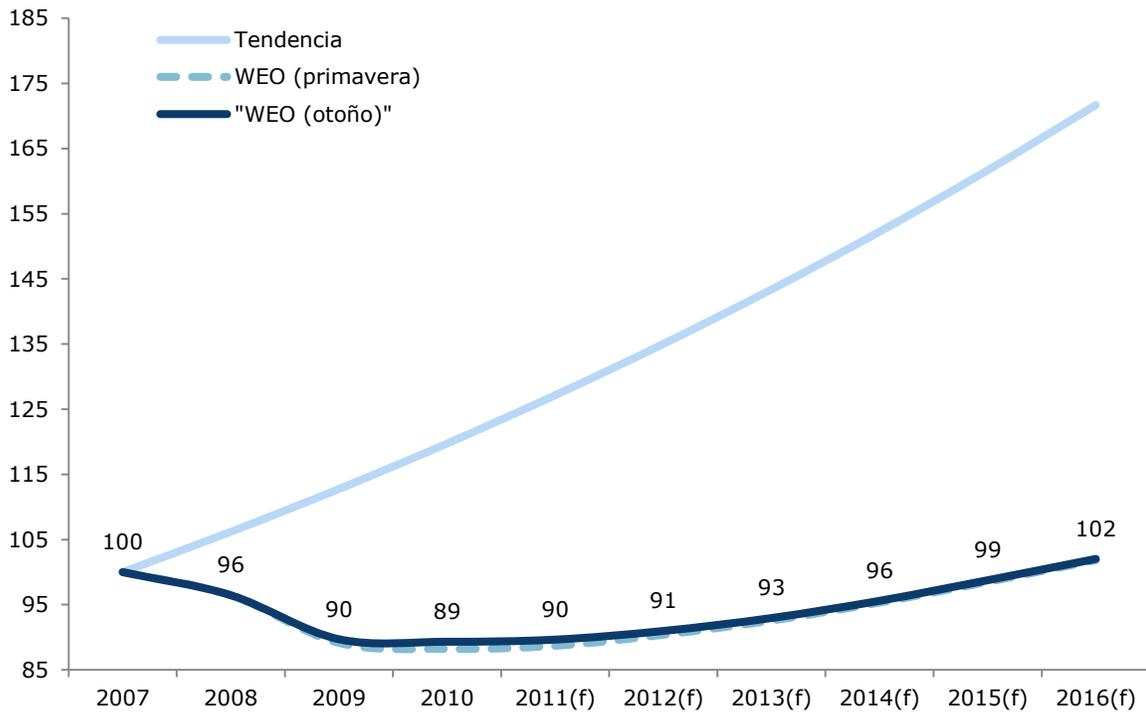
**Gráfico A1**

**PIB real de Grecia: actual, proyectada y la tendencia de 20 Años (Índice:2008=100)**



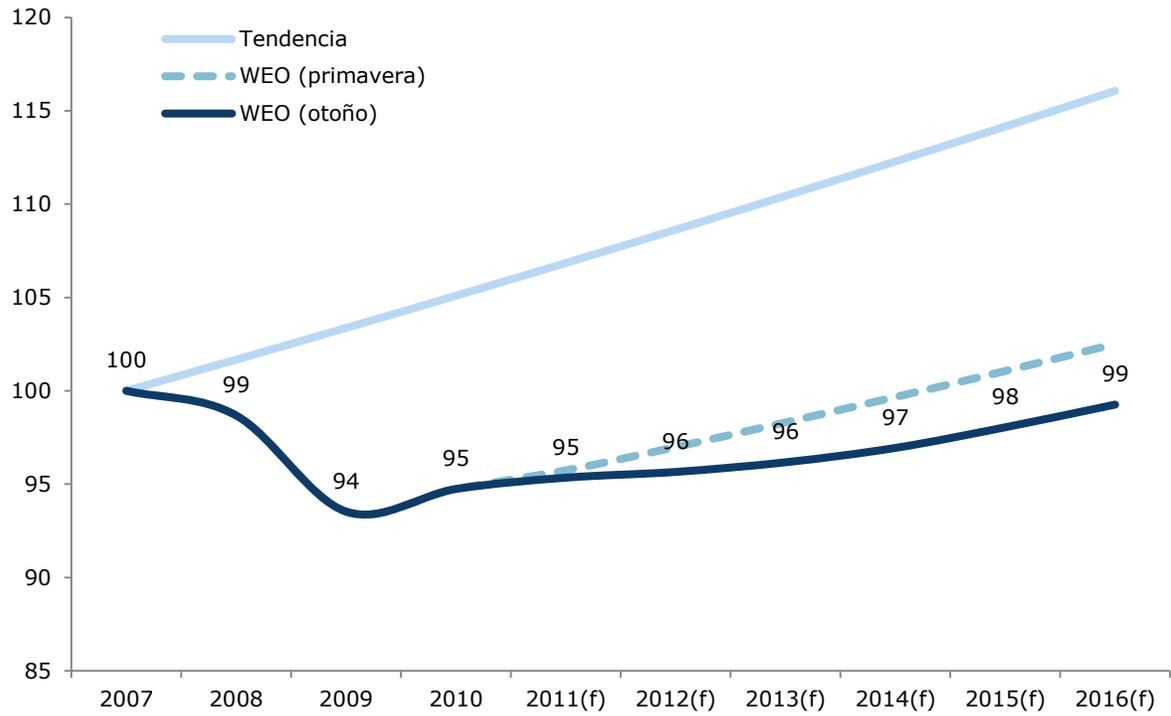
**Gráfico A2**

**PIB real de Irlanda: actual, proyectada y la tendencia de 20 Años (índice:2007=100)**



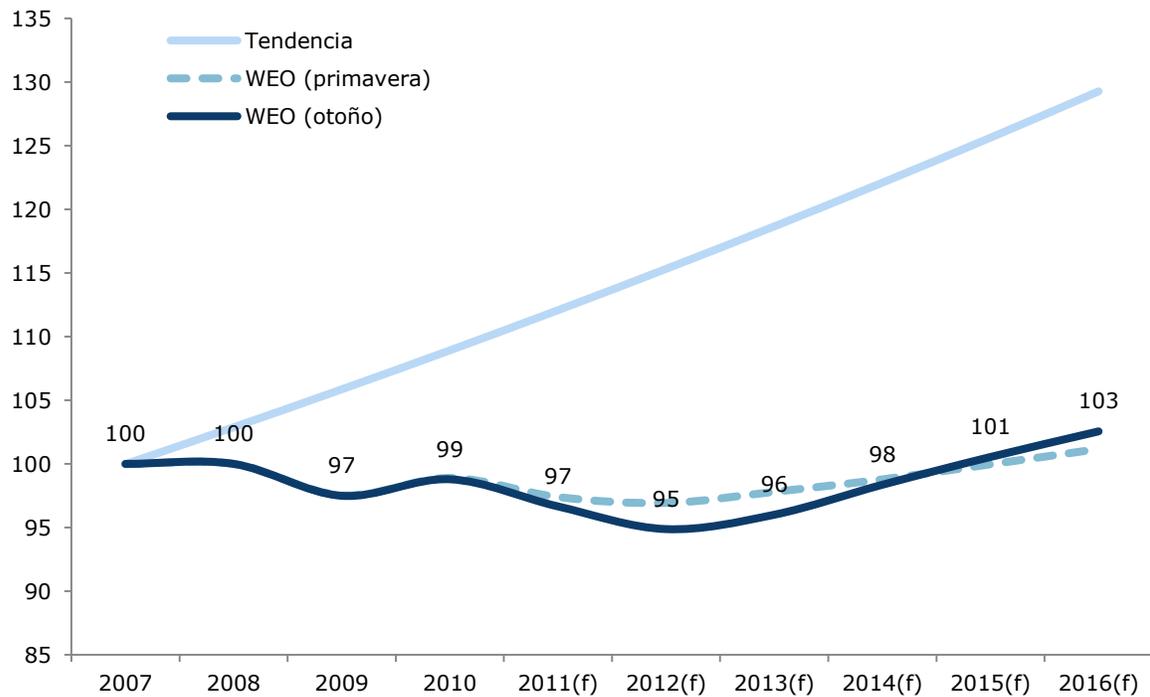
Fuente: FMI y los cálculos de los autores.

**Gráfico A3**  
**PIB real de Italia: actual, proyectada y la tendencia de 20 Años (Índice:2007=100)**



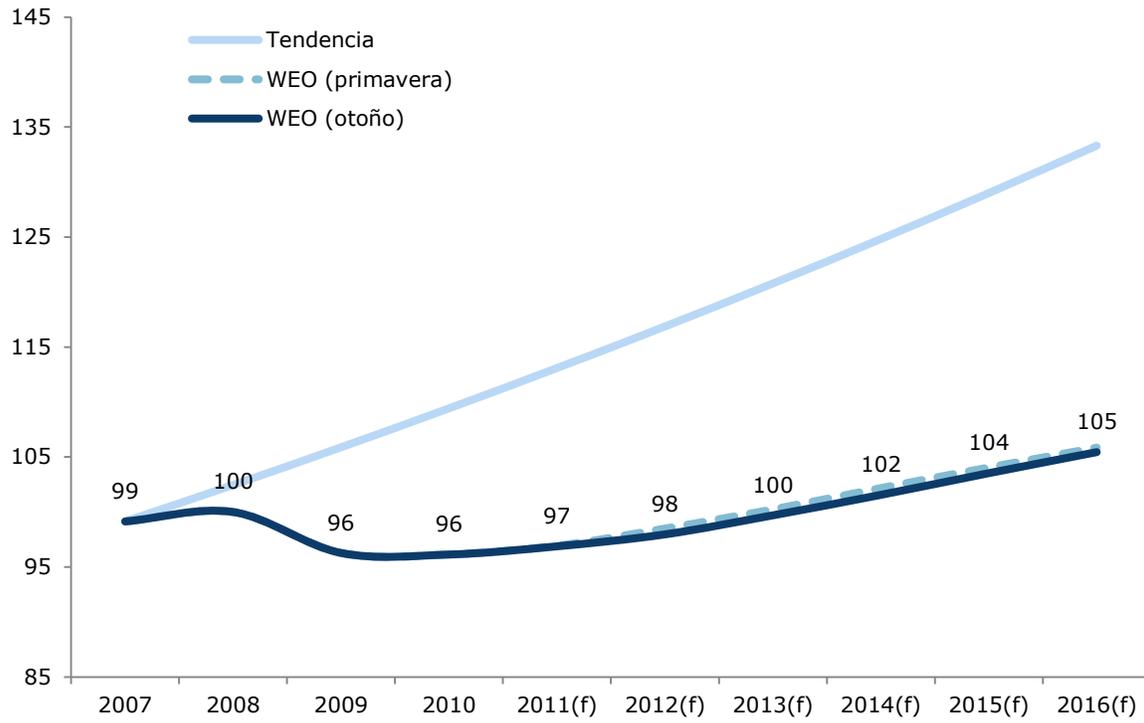
Fuente: FMI y los cálculos de los autores.

**Gráfico A4**  
**PIB real de Portugal: actual, proyectada y la tendencia de 20 Años (Índice:2008=100)**



Fuente: FMI y los cálculos de los autores.

**Gráfico A5**  
**PIB real de España: actual, proyectada y la tendencia de 20 Años (Índice:2008=100)**



Fuente: FMI y los cálculos de los autores.